

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

ALICIA IRIARTE Lic. en Sociología – Mg. en Cs. Políticas. **OFELIA SCHER**. Prof. de Historia. C. B. C y Fac. Cs. Econ. U.N. Bs. As.

El modelo neoconservador, es un fenómeno mundial que se ha extendido desde los países centrales a todo el mundo dominado por el capital y su lógica de reproducción, pero que en cada país su aplicación respondió a características propias conforme a su modo de inserción internacional y de acuerdo al equilibrio de fuerzas internas.

La aplicación del modelo en la Argentina- en los '90- necesitó del acuerdo de los dos partidos mayoritarios- radicales y peronistas- y de los grandes grupos económicos y financieros.

Sus efectos fueron la estabilidad de la moneda – ley de convertibilidad- lograda según se sostenía con el ajuste y desregulación de actividades económicas, privatizaciones y mercantilización de servicios sociales que tenían una larga historia de prácticas solidarias y equitativas. La catástrofe social que se iba produciendo- pauperización de amplias capas de la población, desempleo, vulnerabilidad y exclusión- se la conjuró con un discurso sobre la eficiencia, el mercado, la competitividad, los beneficios de la globalización que garantizarían el "bienestar material" de toda la población.

Tal discurso descansó en la "ciencia económica" en un criterio eficientista y contable que impactó negativamente en los sistemas de salud, de vivienda, de trabajo y de educación.¹

A partir de la abrupta finalización del gobierno del Dr. De la Rúa en medio de una gran crisis social, económica e institucional, en diciembre de 2001 y de la creciente movilización popular de distintos sectores sociales donde confluyen reclamos y demandas de cambio ante la grave situación, creemos que el discurso sobre las bondades del modelo neo-liberal se ha agotado. Y también creemos que en este marco de fragmentación general, la universidad pública no puede quedar ajena a un debate que de cuenta de las transformaciones que la sociedad actual exige y que revalorice su función y sus deberes de generadora de valores científicos, sociales y éticos.²

Es precisamente, propósito de este trabajo, como docentes de las Ciencias Sociales de reflexionar, en general, sobre la Universidad Pública y en especial de su ineludible función de formadora de profesionales que promuevan y generen un pensamiento y un debate crítico comprometido con la realidad nacional.

Introducción.

El modelo neoliberal, instalado como un fenómeno mundial que se ha extendido desde los países centrales a todo el mundo dominado por el capital y su lógica de reproducción, ha sido aplicado en cada país respondiendo a características propias conforme a su modo de inserción internacional y de acuerdo al equilibrio de fuerzas internas.

La aplicación del modelo en la Argentina - en los '90- necesitó del acuerdo de los dos partidos mayoritarios- radicales y peronistas- y de los grandes grupos económicos y financieros. Por otra parte nuestro país, a partir de la administración menemista fue uno de los que más decididamente adoptó los criterios y recetas propugnados por los organismos internacionales.

¹ Ver nuestro trabajo de las VIII jornadas *LA EDUCACIÓN PÚBLICA, CRISIS O ENCRUCIJADA?* Donde hemos desarrollado la problemática de la Educación Universitaria. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

² Ver Scher Ofelia. *RENDIMIENTO PROFESIONAL Y FORMACIÓN INTEGRAL DEL GRADUADO*. VII Encuentro – año 1999. Universidad de Salta. Allí desarrollé la importancia de los ejes transversales en la Facultad de Ciencias Económicas–UBA.

Sus efectos fueron la estabilidad de la moneda – ley de convertibilidad- lograda según se sostenía con el ajuste y la desregulación de actividades económicas, privatizaciones y mercantilización de servicios sociales que tenían ya una larga historia de prácticas solidarias y equitativas. La catástrofe social que se iba produciendo -pauperización de amplias capas de la población, desempleo, inequidad, vulnerabilidad y exclusión social- se la conjuró con un discurso sobre la eficiencia, el mercado, la competitividad y los beneficios de la globalización, los que –según esta postura- garantizarían el “bienestar material” de toda la población.

Tal discurso descansó en la “ciencia económica” en un criterio eficientista y contable que impactó negativamente en los sistemas de salud, de vivienda, de trabajo y de educación.¹

A partir de la abrupta finalización del gobierno del Dr. De la Rúa en medio de una gran crisis social, económica e institucional, en diciembre de 2001 y de la creciente movilización popular de distintos sectores sociales donde confluyeron reclamos y demandas de cambio ante la grave situación, creemos que el discurso sobre las bondades del modelo neo-liberal se ha agotado. También creemos que en este marco de fragmentación general, la universidad pública no puede quedar ajena a un debate que de cuenta de las transformaciones que la sociedad actual exige y que revalorice su función y sus deberes de generadora de valores científicos, sociales y éticos.

Es precisamente, propósito de este trabajo, como docentes de las Ciencias Sociales, de reflexionar, en general, sobre la Universidad Pública y, en especial, de su ineludible función de formadora de profesionales que promuevan y generen un pensamiento y un debate crítico comprometido con la realidad nacional.

Formar para “ lo desconocido”.

*“El mayor desafío que actualmente enfrenta el sistema educativo estriba en ser capaz de adaptarse con agilidad y eficiencia a los cambios, a las demandas y las necesidades reales de la sociedad, formando para lo desconocido”.*³

Es sabido que estamos inmersos en una profunda crisis; crisis que afectó a casi todos los sectores sociales, con inusitada profundidad a partir de diciembre de 2001. Desde entonces y como corolario de un proceso que se venía gestando hace ya varios años, el modelo llegó a un punto límite provocando un fuerte colapso tanto en el ámbito económico –lo que desembocó en el corte del crédito externo y luego del interno-, como en lo político –con la pérdida de sustento del gobierno radical en medio de una gran crisis de legitimación donde aparece la percepción por parte de los ciudadanos de una gran brecha entre los representantes de la clase política y los representados-, y también en lo social –donde irrumpe descarnadamente un escenario de gran vulnerabilidad, fragmentación y exclusión social lo que confluyó en una gran movilización de protesta por parte de la sociedad civil-.

Se generó no sólo un colapso económico sino también institucional y social y, desde entonces, se transita por una situación de emergencia en la que el nuevo gobierno del Dr Eduardo Duhalde no logra encontrar un rumbo que aquiete las aguas y conduzca con algún nivel de credibilidad esta corta transición.⁴

Consideramos que en líneas generales se viene elaborando un diagnóstico “global” de una enfermedad equivocada para forzarnos a comprar el remedio bajo formato de créditos

¹ Ver nuestro trabajo de las VIII Encuentro de Cátedras de Ciencias Sociales para las Ciencias Económicas, Iriarte Alicia, Scher Ofelia *LA EDUCACIÓN PÚBLICA.Crisis o encrucijada?* Donde hemos desarrollado la problemática de la Educación Universitaria. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, 2001.

² Ver Scher Ofelia. *Rendimiento profesional y formación integral del graduado*. VII Encuentro de Cátedras de Ciencias Sociales para las Ciencias Económicas –año 1999. Universidad de Salta. Allí desarrollé la importancia de los ejes transversales en la Facultad de Ciencias Económicas-UBA.

³ Brovotto Jorge. *Formar para lo desconocido*. Universidad de la República. Montevideo. 1994. Mimeo

⁴ Sobre este tema ver el diagnóstico que sobre el mismo hace Daniel García Delgado en *Transición y contexto de emergencia*, marzo 2002. Mimeo.

financieros que impactan en las políticas públicas internacionalmente diseñadas. No podemos dejar de notar el deterioro generalizado de las condiciones de vida de los sectores populares y de amplias capas de los sectores medios con aumentos alarmantes de la desocupación, devaluación e inflación, pérdida de los ahorros, todos hechos que impactaron también en forma negativa en la comunidad educativa, pauperizando a gran parte de sus miembros.

Ahora bien, refiriéndonos específicamente al ámbito de la educación superior, las recomendaciones y reformas que venían siendo impulsadas por los organismos internacionales, como por ejemplo el Banco Mundial, parten de diagnósticos globales y homogéneos. El discurso así planteado y repetido por ciertos agentes es economicista, ahistórico, negador de la diversidad cultural y la pluralidad política. Se viene reforzando así la imagen de un universitario con perfil "managerial" globalizado que no tiene problemas laborales, porque existiría el supuesto de que los desocupados son (aparentemente) los individuos no capacitados. Como resultado de la preeminencia de este tipo de principios, una de las características de la universidad de los últimos años ha sido su acelerada incorporación a la lógica empresarial y comercial, lógica que hoy domina todas las esferas del quehacer humano. Por esta razón es que se aplica a la institución y a sus productos los mismo criterios con los que se juzga la productividad y la eficiencia de las empresas que comercializan cualquier tipo de bienes.

Estas nuevas reglas se presentan como las reglas que todo sistema de educación superior moderno debe asumir, entre otras: evaluación externa, flexibilidad curricular, articulación, eficiencia interna, descentralización del sistema, equiparación de la educación pública de gestión privada con la pública de gestión estatal, nuevos mecanismos de financiamiento, acreditación internacional de los estudios con creciente participación del sector empresarial privado en la definición de perfiles de graduados y criterios de evaluación de calidad.⁵

Por otra parte se ha, también desprestigiado la universidad pública como institución formadora de la clase dirigente nacional orientando a las élites hacia algunas universidades privadas que generaron su propia propaganda de "calidad" y hacia los posgrados en el extranjero.⁶ La universidad pública perdió identidad.

Hoy más que nunca consideramos que se debe fortalecer la capacidad nacional para definir e implementar autónomamente una estrategia de desarrollo e inserción en el mundo para generar desde allí un diálogo entre pares, que, por supuesto, no es tarea sencilla. Por esto si siempre ha sido de vital importancia la consolidación de un sistema público de educación superior articulado con el sistema de investigación científica y tecnológica aparece hoy casi como una cuestión de gran relevancia para el desarrollo autodeterminado, autosostenido y más igualitario de nuestra sociedad y también de toda la región. Este nuevo paradigma supone cambios profundos tanto en la estructura organizativa tradicional de las universidades como en sus estrategias educativas y en los métodos pedagógicos.

El tema no es sólo el conocimiento sino la utilización e implementación de ese conocimiento. Las características de nuestro sistema educativo, planes en ciencia y tecnología y su vinculación con los sistemas nacionales de producción y reproducción influirán sobre las políticas que se adopten.

Toda decisión acerca de su futuro no puede ser dejada en manos de representantes de corporaciones, de intereses particulares o cúpulas tecnocráticas sino que debe involucrarse a todos los actores del sistema que se verán afectados por las decisiones.

La universidad en un contexto de crisis

Por su misma centralidad la educación superior está atravesada por intereses extraeducativos.- Tal puede ser el caso de fuerzas políticas, corporaciones, organizaciones sociales y sindicales. Las instituciones de educación superior están politizadas y pobremente reguladas. En

⁵ Coraggio José Luis, *Con amigos Así*, en Revista Encrucijadas N°12 *El saber que ocupa lugar*, BsAs, octubre, 2001

⁶ Mollis Marcela. *La geopolítica de las reformas de la Educación Superior: El norte da créditos, el Sur se acredita*. Página WEB de la UNAM-MÉXICO. 2001.

muchos casos la universidad se ha convertido en un botín político a conquistar desde lógicas e intereses político partidarios.

Sin embargo, se debería lograr la disposición de todas las partes para el logro de los objetivos trascendentes del sistema. Ello requiere un marco pluralista, democrático y superador de contradicciones que logren una unidad estratégica en la diversidad.

La universidad en este contexto de crisis no puede quedar como una actividad pública más, que en el marco de la visión neoliberal imperante busca resultados inmediatos.

Es necesario recordar que si bien la inserción laboral de los jóvenes en el mundo del trabajo constituye un objetivo importante de la educación, no se debe perder de vista que las grandes universidades del mundo aspiran a formar personas completas, integrantes de una dirigencia social que comparte una visión de la complejidad del mundo. Y lo hacen brindando a sus alumnos las herramientas intelectuales apropiadas para comprender los grandes cambios que hoy se producen y para intentar encauzar el destino social.⁷

• En este sentido, muchos autores plantean hoy, en medio de esta profunda crisis, que la educación es uno de los únicos medios que permitiría elevar los umbrales de la ciudadanía y fortalecer la posibilidades laborales de las personas. El sistema educativo se convertiría en el principal mecanismo de integración social que hoy posee la nación.⁸

El interés de la sociedad está sobre el enfoque que prioriza las urgencias tales como el equilibrio fiscal, el capital financiero, el precio del dólar, el índice CER, etc. etc.

El encuentro necesario entre producción nacional, sociedad y universidad debe dejar de lado a la hegemonía global que tuvo y tiene consecuencias destructivas que están a la vista.

El aporte que desde la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, está realizando un conjunto prestigioso de docentes e investigadores, a través del llamado Plan Fénix, da cuenta de lo que venimos afirmando. Su reflexión acerca de los problemas que aquejan al país y sus propuestas concretas reafirman el compromiso constante de la comunidad educativa en nuestro país.

En este marco, un aspecto a considerar debería ser la capacidad de formar redes globales de producción y circulación del conocimiento entre los países con problemáticas similares, ante los cuales un sistema nacional universitario debilitado, perdería la condición de productor, adaptador y formador activo y quedaría en el papel de mero importador de conocimientos.

El sistema universitario exigiría que cada universidad se vincule con el resto del sistema educativo y con su medio socioeconómico, articulando el conocimiento científico con el conocimiento práctico de los agentes sociales, económicos y políticos, atendiendo no sólo a la demanda solvente sino a todas las necesidades de aprendizaje. También exige que las universidades cooperen entre sí formando una red nacional articulada y avanzando hacia una red latinoamericana que pueda enfrentarse o posicionarse con otra capacidad ante las fuerzas del mercado educativo global.⁹

En este sentido, las siguientes cifras nos pueden ayudar a la reflexión de lo que venimos enunciando, y que nos alarman bastante en la medida que dejan a América Latina en una posición muy vulnerable en relación a otras regiones del mundo.

GASTO PÚBLICO PER CÁPITA EN EDUCACIÓN SUPERIOR (us\$)

EUROPA	6.585
NORTE-AMERICA	5.586
PAISES ARABES	1.586
AMERICA LATINA y CARIBE	937

FUENTE: Informe mundial de educación. UNESCO. 1998

⁷ Jaim Etcheverry Guillermo, *En la era del dinero*, en Revista Encrucijadas N° 12, op. Cit.

⁸ Issuani Aldo, *Para una política de Ingreso social*, Plan Fénix, Área temática Políticas Sociales. Buenos Aires. abril 2002, Mimeo.

⁹ Coraggio José Luis, *Con amigos así*, op. Cit.

En efecto, ya se ha denunciado repetidamente que, en el caso de nuestro país, si se comparan los presupuestos universitarios de los años 60 con los de los 90 se invierte en éstos últimos, la tercera parte en términos de inversión por alumno.¹⁰

Pese a la realidad que emerge de estos datos el Fondo Monetario Internacional considera que la crisis no es bajo ningún concepto producto de su intervención sino "de los desórdenes y desequilibrios anteriores, que hay que corregir a toda costa para devolver a los más pobres". Mientras que en los años '80 y '90 la principal preocupación de esta institución era la reducción del aparato estatal y del gasto público reflejada en la primera generación de reformas estructurales, ahora en los albores del siglo XXI considera necesario conformar un sistema jurídico sólido para frenar la corrupción (que ellos mismos alentaron para desarticularnos como sociedad y Estado Nacional.)

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

El poder del saber

La supuesta eficiencia que envuelve a las promesas de privatización parcial o total del sistema educativo, no tiene sustento científico, ni a nivel teórico ni a nivel empírico, pues la realidad comparativa entre el sistema público y privado de nuestro país así lo indicaría.

La gratuidad no es un principio filosófico sino un instrumento eficaz para alentar y favorecer el ingreso de los que manifiestan su voluntad de estudiar y para que el ámbito universitario actúe como mecanismo de cohesión social. El mundo laboral y social con su alta dosis de precariedad e incertidumbre no puede significar una barrera más de las que tienen los jóvenes argentinos. Cuando mencionamos que debemos preparar a los alumnos "para lo desconocido" pensamos también en el desafío de reflexionar sobre los contenidos de las materias y la articulación del propio currículum. Hoy más que nunca los docentes debemos preguntarnos:

-Le sirve a los estudiantes, este conocimiento -o información- para explicar, interpretar o modificar la realidad?

Esta respuesta difícilmente será afirmativa si sólo nos planteamos simples pasos para alcanzar un comportamiento deseable a nivel de objetivos operacionales.

En este sentido no podemos declarar que los contenidos que hacen a una materia y/o carrera -por más técnicas que las consideremos- sean inmunes a grupos, empresas o actores sociales. La universidad es una institución inserta en una sociedad concreta. En su tarea se cruzan las dimensiones intelectuales, ética y profesionales y de este modo ella configura también un campo de acción política, aquí entendida como la concreción de algunos de los intereses en disputa en la sociedad.

La universidad puede legitimar y/o reproducir las estructuras dominantes tradicionales o elaborar una postura crítica desde adentro hacia toda la sociedad.

El dilema actual entre ESTADO o MERCADO podría definirse en que necesitamos reproducir más SOCIEDAD. Es decir, sociedades civiles informadas, conscientes, activas, agrupadas en organizaciones plurales que persigan diversidad de metas e intereses. Sociedades que sustenten presupuestos fundacionales sobre valores nacionales, incluyendo educación, salud, seguridad y previsión social.¹¹

Un Estado pequeño en tamaño y burocracia, pero grande en fuerza normativa, con control ciudadano permanente sobre todos sus niveles parece ser el reclamo de la ciudadanía, hoy movilizadora.

En ese contexto, es necesario promover el debate acerca del perfil y la misión que hoy debe tener la universidad pública como transformadora de la realidad y generadora de pensamiento crítico y alternativo, además de las cuestiones que ya se viene debatiendo como los sistemas de ingreso, la gratuidad, las carreras estratégicas para el país, el papel de la ciencia y la

¹⁰ Charla debate en el marco de los 180 años de la UBA. Atilio Borón. año 2001.

¹¹ Emmerich Gustavo. América Latina. *Más sociedad? Más mercado? O mejor más sociedad?* En *Estado y sociedad*. V II Oszlak Oscar. -compilador- Buenos Aires. Eudeba. 2000.

investigación, la duración de las carreras y los posgrados, el financiamiento universitario, entre otras cuestiones, a fin de no autoderrotar nuestro desarrollo futuro y el de nuestros jóvenes.

Bibliografía

- Angulo Rasco F, Pérez Gómez A, Gimeno Sacristán J. Y otros *Escuela pública y sociedad neoliberal*. España, Miño y Dávila. 1999.
- Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. 9 de octubre de 1998. París. Francia. Documento WEB
- Coraggio José Luis y Vispo Adolfo.-coordinadores- *Contribución al estudio del sistema universitario argentino*. Buenos Aires. Miño y Dávila. 2000.
- Encrucijadas. Revista de Educación Superior. *El saber que ocupa lugar*. no. 12. Buenos Aires. octubre 2001.
- Issuani Aldo. *Para una política de ingreso social*. Plan Fénix. Área Temática Políticas sociales. Buenos Aires. abril 2002. MIMEO
- Krotsch Pedro. *La universidad de Buenos Aires, cautiva y en silencio*. Diario Clarín. 12 de marzo de 2002.
- *La educación superior para una nueva sociedad: la visión estudiantil*. 9 de octubre de 1998. París-Francia. Documento WEB
- Mollis Marcela. *La geopolítica de las reformas de la Educación Superior: El norte da créditos, el sur se acredita*. Página WEB de la UNAM-México.
- Oszlak Oscar- compilador- *Estado y sociedad. Las nuevas reglas del juego*. Buenos Aires, Eudeba. 2000.